

# LIDERAZGO PEDAGÓGICO DESDE EL ENFOQUE TRANSFORMACIONAL PARA MEJORAR EL PROCESO DE ENSEÑANZA HISTÓRICA

Pedagogical leadership from the transformational approach to improve the historical teaching process

**Erik Lionel Felix Asencio**

[erik.felix.asencio@alumnos.uta.cl](mailto:erik.felix.asencio@alumnos.uta.cl)

Universidad de Tarapacá

<https://orcid.org/0000-0003-1786-9215>

**Walter Oswaldo Casas Garcia**

[wcasasg@hotmail.com](mailto:wcasasg@hotmail.com)

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle

<https://orcid.org/0000-0002-5599-2065>

**Alexander Lolo Paco Robles**

[apaco@une.edu.pe](mailto:apaco@une.edu.pe)

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle

<https://orcid.org/0000-0003-1249-9606>

Recibido: 06-02-2025 / Aceptado: 19-06-2025 / Publicado: 31-07-2025

## RESUMEN

La investigación tiene como propósito identificar cómo el liderazgo pedagógico transformacional puede contribuir a mejorar la enseñanza de la historia. El trabajo se enfoca en mostrar la importancia de explorar estrategias de liderazgo pedagógico en relación a la enseñanza histórica, donde se enfrentan desafíos particulares relacionados con la modernidad, diversidad cultural, recursos limitados y las demandas de una sociedad en constante cambio. La revisión teórica se basa en experiencias de gestión y enfoques teóricos relacionados con el liderazgo pedagógico transformacional. Se examinan estudios previos que han demostrado la influencia positiva de este tipo de liderazgo, así como en el desarrollo profesional de los docentes y el logro de resultados académicos. Se buscó analizar cómo estas prácticas pueden influir en la enseñanza de la historia, promoviendo un enfoque participativo, crítico y reflexivo que fomente el aprendizaje significativo y la construcción del conocimiento histórico. Se concluye que, un adecuado liderazgo pedagógico transformacional se comporta como una estrategia efectiva para mejorar el proceso de enseñanza histórica, obteniendo implicaciones significativas para los directivos y docentes sobre cómo desarrollar su liderazgo y promover un cambio positivo en la práctica educativa.

**Palabras clave:** Liderazgo pedagógico, enfoque transformacional, enseñanza histórica.

## ABSTRACT

The purpose of the research is to identify how transformational pedagogical leadership can contribute to improving the teaching of history. The work focuses on showing the importance of exploring pedagogical leadership strategies in relation to historical teaching, where particular challenges related to modernity, cultural diversity, limited

resources and the demands of a constantly changing society are faced. The theoretical review is based on management experiences and theoretical approaches related to transformational pedagogical leadership. Previous studies are examined that have demonstrated the positive influence of this type of leadership, as well as on the professional development of teachers and the achievement of academic results. The aim was to analyze how these practices can influence the teaching of history, promoting a participatory, critical and reflective approach that encourages meaningful learning and the construction of historical knowledge. It is concluded that adequate transformational pedagogical leadership behaves as an effective strategy to improve the historical teaching process, obtaining significant implications for managers and teachers on how to develop their leadership and promote a positive change in educational practice.

**Keywords:** Pedagogical leadership, transformational approach, historical teaching.

## INTRODUCCIÓN

Los procesos pedagógicos si bien han ido modificándose a través del tiempo con el propósito de vincular más al estudiante con las asignaturas y, sobre todo, con el cambio y necesidades sociales; los cambios prácticos no parecen ir al ritmo de estos nuevos paradigmas teóricos. Respecto a la enseñanza histórica se puede decir que esta se mantiene en una línea memorística que refuerza una historia de relatos heroicos que invisibiliza el carácter político y popular de los cambios y sucesos sociales (Guerrero, et al., 2019). Ibáñez y Minte (2019) refuerzan este manejo de la historia desde el ámbito escolar, según su estudio, los estudiantes definen y entienden a la historia como aquella que “implica conocer curiosidades de otros tiempos, recordar datos y fechas o, simplemente, recitar nombres de glorias y personajes pasados” (p. 110).

De acuerdo con el Currículo Nacional de Educación Básica (CNEB) (Minedu, 2016), la enseñanza de la historia tiene que construir en los estudiantes interpretaciones críticas del pasado que le permitan comprender los tiempos históricos y elaborar argumentaciones coherentes de los hechos-sucesos. Se pretende con esto generar una postura hacia el cambio y el bien común, desarrollar competencias y capacidades orientadas al compromiso social que parta por reconocer lo propio – historia local – para establecer contrastes e identidades que configuren un colectivo armonioso.

Desde esta perspectiva se halla una problemática que merece ser abordada no solo por el cuerpo docente; los

directivos, como gestores educativos deben presentar alternativas y lineamientos que fortalezcan y viabilicen una educación innovadora y crítica, que posibilite un cambio social a través de una educación reflexiva, humanística y comprometida con su entorno. Aquí la importancia del liderazgo pedagógico vista desde el enfoque transformacional y de la historia como ciencia que permite estudiar y entender el pasado más allá de los datos, recuperando identidades y visibilizando luchas populares para resistir a la historia vertical/tradicional (Felix, 2022). De la potenciación de ambos factores depende el cambio significativo de lo que se pretende enseñar/aprender en las escuelas. De esta manera, como sostiene Sánchez y Delgado (2020), una gestión educativa orientada hacia la implementación de la calidad no puede ser ajena a los procesos de aprendizaje – materiales y pedagogías – puesto que este camino permite a los estudiantes encontrar alternativas educativas que lo potencien como agente social de cambio.

Por otro lado, según Acevedo (2020), el liderazgo pedagógico debe ser pensado para edificar una educación democrática, en esa línea, la función directiva no puede ser vertical al momento de establecer medidas y normas para la mejora educacional, su plan debe ser articulado y consensuado para motivar la participación universal en todo proyecto desde docentes hasta estudiantes, padres de familia y comunidad externa. Desde el enfoque transformacional, se habla de un administrador de ideas que para la mejora de la enseñanza/aprendizaje. De esta manera, el verticalismo pedagógico es otro de los problemas visibles que debe resolverse si lo que se pretende es orientar un proceso de enseñanza/aprendizaje horizontal (Flores, 2021), y en cuanto a la historia, en escucha activa con todos los miembros donde, por ejemplo, la voz de la historia informal o invisible pase a tener un espacio dentro de los procesos de aprendizaje como potenciación al manejo de fuentes, de crítica, reflexión y en apoyo al docente, como medio didáctico al atrapar al estudiante en lo desconocido (Felix, 2022).

## RESULTADOS

Acerca del liderazgo pedagógico y transformacional La gestión educativa cumple el rol de facilitador que estimula la inspiración, la motivación, el respaldo y la orientación hacia una dirección adecuada con el fin de optimizar el rendimiento académico (Paz, 2020). En esa medida, Jiménez (2019) plantea que la gestión educativa propone establecer una conexión entre directivos, docentes, comunidad y estudiantes con el propósito de contribuir a la calidad educativa participando en la construcción de la estructura organizativa y los objetivos institucionales.

Para González como citó Paz (2020), este proceso de gestión es una tarea que consiste en enfrentar los desafíos característicos de las organizaciones modernas con apoyo de experiencias y estructuras resolutivas pasadas como procesos de antecedentes. De esta manera, la gestión se destaca por tener una visión amplia de las oportunidades prácticas de una organización para resolver una situación o alcanzar un objetivo específico. Se describe así como el conjunto de acciones coordinadas para lograr un objetivo en un período o tiempo determinado.

## LIDERAZGO PEDAGÓGICO

El liderazgo es un fenómeno social que ha sido y es objeto de estudio en diferentes disciplinas como la psicología, historia, sociología, política y el desarrollo organizacional, esto ha generado una variedad de definiciones y concepciones que se pasarán a describir y analizar. A lo largo del tiempo, tanto el concepto de liderazgo como la forma de percibir a los líderes han sufrido modificaciones, así algunos estudios ponen mayor énfasis en temas como el rasgo personal, la conducta, la forma de interacción social o la influencia con el propósito de relacionarlas con las características individuales que debe poseer un líder (Riascos, et al., 2021).

Para Batista et al. (2021), el liderazgo implica tener la habilidad de ejercer influencia sobre las personas de manera que trabajen con entusiasmo para alcanzar sus metas. Se trata de una actitud o comportamiento adoptado por el líder como herramienta para impactar positivamente en la forma en que los individuos y equipos trabajan y actúan dentro del espacio laboral.

Para el caso del liderazgo pedagógico se toma como núcleo de estudio a docentes y directivos que tienen bajo su tutoría y a acompañamiento a un determinado grupo poblacional estudiantil a quienes se les debe brindar todas las posibilidades posibles para que estos se superen social y académicamente. Batista et al. (2021) refiere que se trata de una influencia conectiva directivo-docente-estudiante que posibilita la creación de un ambiente educativo y organizacional horizontal. Para el autor, lo que se pretende con esto es el alcance de la calidad educativa que posibilite al estudiante un desarrollo humano involucrado con resolver los conflictos sociales, es decir, ver a la gestión pedagógica como una oportunidad de transformar el entorno a partir de una integración colaborativa y ordenada desde los espacios académicos.

Este tipo de liderazgo también es entendido como un enfoque transversal de la pedagogía que involucra a

las múltiples disciplinas para formar estudiantes íntegros, vale decir, con diversas cualidades que les permitan desenvolverse en todo ambiente en el que se encuentren (Riascos y Becerril, 2021). Desde la posición de un líder, se trata de cumplir las expectativas de los estudiantes brindándoles en cada sesión de aprendizaje la oportunidad de que se expresen y plasmen sus habilidades particulares sin ser limitados. Esto conduce a una efectividad laboral que con el tiempo se traduce en un esfuerzo extraescolar, lo que significa que la propia comunidad estudiantil se motiva y se evoca dentro y fuera de la institución a cumplir y alcanzar las metas colectivas y las suyas (Riascos, y Becerril, 2021).

Si se visualiza desde el aspecto normativo, se puede decir que un líder pedagógico es aquel que orienta a una participación conjunta sin que esta se interprete como obligatoria. Este colectivismo de gestión abre paso para que no solo se cumplan metas institucionales, sino también, gubernamentales planteadas por el Ministerio de Educación que a menudo parecen complejas para las instituciones educativas. Lo que se pretende según Jaramillo et al. (2021), es que a través de los líderes comprometidos con el cumplimiento de las normas sin que estas impliquen rigurosidad, por el contrario, flexibilización de la misma, se logre formar a los estudiantes en base el Diseño Curricular Nacional. Si se habla desde la acción docente como líder, Quintero (2019) encuentra que para que estos guías pedagógicos se mantengan en contacto directo con los estudiantes es fundamental el desarrollo de la comunicación. Así se conceptualiza al liderazgo pedagógico como la capacidad de relacionarse asertivamente con los demás, estableciendo una comunicación coherente con el contexto del estudiante y de la comunidad que no lo alejen de las aulas, por el contrario, que les permita ver en el aula un espacio de refugio y solución a sus problemas. Un docente líder debe ser capaz entonces de cambiar la perspectiva de la escuela en los estudiantes a través de una gestión del diálogo y/o comunicación asertiva.

De acuerdo con Jiménez (2019), desde la óptica docente el liderazgo pedagógico debe ser entendido como un espacio para desarrollar estrategias y métodos organizativos que ayuden a las instituciones a fortalecerse y/o superar sus deficiencias. Estas estrategias y métodos deben estar orientados a identificar y resolver los problemas que presenta la comunidad estudiantil en primera instancia porque de esto depende el desarrollo de la institución.

Otra de las posturas teóricas renovadas tiene que ver con definir al líder como aquel que posee una capacidad adaptativa significativa que le permite desenvol-

verse en todos los espacios positivos y negativos a fin de mantener o mejorar los campos donde se desenvuelven los actores. Quinteros (2019) ve a esta propuesta como una de las más óptimas considerando que el docente no solo se enfrenta constantemente a cambios contextuales en la medida que encuentra un espacio definitivo laboral, sino que también se enfrenta al cambio temporal que condiciona los contextos, los moldea y cambia permanentemente, por lo que tanto el carácter organizativo como el pedagógico deben presentarse a la vanguardia. Los docentes y directivos bajo este marco teórico no pueden ser agentes estáticos puesto que limitarían el avance temporal de los estudiantes, este es un problema en el que por ejemplo se vio envuelto la comunidad educativa con la pandemia y la virtualidad de la educación que hasta hoy sigue siendo un desafío articular los beneficios de la presencialidad con la de la educación a distancia.

Finalmente, la actitud positiva también es otro factor que permite conceptualizar la categoría abordada, se habla de una predisposición hacia la mejora continua en comprensión de los demás (Laredo y Alania, 2021). Laredo y Alania (2021) ven a esta capacidad actitudinal como necesaria para directivos y docentes considerando que es una vía necesaria para alcanzar el éxito educativo, organizacional y la mantención de las mismas. La praxis de este comportamiento líder muchas veces está ligado a la formación de los docentes, por lo que se plantea teóricamente reformas a los ecosistemas educativos que le permitan a los gestores pedagógicos tener habilidades psicopedagógicas para enfrentar los diversos problemas con el que cuenta una institución. De aquí la importancia de ver también al liderazgo pedagógico desde el enfoque transformacional.

## LIDERAZGO TRANSFORMACIONAL

De acuerdo con Zevallos (2019), dentro de la gestión educativa se encuentra lo que se conoce como liderazgo transformacional, aquí los directivos enfrentan la necesidad de estimular y orientar permanentemente a la comunidad docente y estudiantil para que de esta manera se logren objetivos mancomunados. En otras palabras, este tipo de liderazgo pretende viabilizar salidas tanto pedagógicas como socioafectivas y administrativas para la mejora del rendimiento educativo. El enfoque transformacional es así una dimensión de procesos pedagógicos principalmente orientadas a desarrollar actividades educativas planificadas o renovar las

mismas para influir positivamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, aquí se aborda por tanto la problemática de cómo transmitir los conocimientos, qué estrategias, técnicas y corrientes paradigmáticas emplear para llegar verdadera y significativamente a la comunidad estudiantil.

Zegarra (2019) define a este tipo de liderazgo como una rama pedagógica que se configura desde la constitución de metas y visiones escolares claras para promover estimulaciones cognitivas individuales y colectivas que desarrollan una unidad-perfil institucional. Estas metas de carácter cognoscitivas deben estar relacionadas con aspectos transversales como valores y praxis social que permitan visualizar un mejor desempeño estudiantil en su habilidad social natural potenciando así también la participación de estos en las escuelas.

Ver al liderazgo transformacional desde la estimulación intelectual parece ser una de las principales vías para entender su objetivo. En esa línea también se encuentra el trabajo de Afandi y Mohd (2021) quienes colocan este aspecto como aquel que posibilita convertir a un líder en un agente holístico en el sentido de preocuparse por la organización estructural, logística, normativa y además por la pedagógica-cognitiva que abre paso a la transformación verdadera y a la resolución de conflictos ligados principalmente al rendimiento académico.

Es necesario aquí conceptualizar que, el proceso de transformación en la educación es un reto de carácter epistemológico, por lo que este liderazgo debe apuntar también a la sensibilización educativa que implica un debate de los paradigmas educativos que posibiliten una innovación pedagógica propia para el contexto de la institución. La gestión así trasciende los cánones preestablecidos y se evoca hacia la diversidad de saberes que posibilitan un diálogo diverso entre estudiantes y docentes (Jiménez, 2019). El autor en cita enfatiza que este liderazgo se define desde el ámbito democrático por lo que es importantes que lo transformacional involucre a la familia y comunidad en aspectos ligados por ejemplo a una educación ciudadana plena o en el ámbito cultural que se encuentra ligado a la historia y que facilita los procesos pedagógicos. De igual manera, el aspecto transformacional desde la corriente humanística rescata este tipo de liderazgo en función a cómo transforma y mejora las sociedades a través de una educación democrática. Para el humanismo pedagógico todo está en función a lo colectivo por lo que el aprendizaje es

constante, en esa medida, los liderazgos se ven siempre comprometidos con la vanguardia pedagógica y con la flexibilización curricular que permite al estudiante ser parte de la organización de sus aprendizajes. El egoísmo es una de las principales problemáticas con el que lucha este enfoque, la transformación no puede ser individualista puesto que opaca el desarrollo institucional y de la comunidad, de aquí el trabajo continuo del líder para saber manejar espacios de colaboración y reflexión constante con el objeto de concretar un humanismo pedagógico de resolución de problemas sociales (Rojas, et al., 2020).

Para Quintero (2019), este enfoque tiene una relación directa con los docentes, quienes, si bien se muestran capaces de accionar un buen desempeño en sus materias, se les hace necesario un manejo líder que permita establecer un plan común de cómo desarrollar la clase para que los conceptos y prácticas educativas calen en todos los estudiantes. De esta manera, se presenta la necesidad de articulación del trabajo educativo el cual, a su vez, debe orientarse a desarrollar por ejemplo capacidades psicopedagógicas si se pretende una transformación significativa entre lo cognitivo-intelectual del aprendizaje y el manejo de las emociones para mantener activo a los estudiantes durante el proceso.

De acuerdo con Rojas et al. (2020), el maestro es un líder por excelencia, con el paso del tiempo este va añadiendo experiencia y aprendizaje que lo convierte en un guía original, no obstante, esta característica no necesariamente tiene que ver con transformar el colectivo institucional puesto que su rol solo se encuentra ligados a quien este imparte sus conocimientos-experiencias. De este modo, se refuerza el hecho de que lo transformacional es un espacio más allá de la propia pedagogía, se encarga pues de una buena gestión y articulación de los saberes y acciones de cada maestro para llegar al conjunto de la institución. Solo de esta manera dice el autor se pueden superar las barreas y objetivos trazados a corto y largo plazo. Bajo el anterior párrafo, la educación transformativa implica necesariamente una actualización constante principalmente relacionada al aspecto de habilidades blandas que mejoran los procesos de aprendizaje (Leithwood como citó Sun, 2019). Se habla así de un manejo directivo que combina saberes con acción empática de conocer y entender las necesidades de los demás y articular un plan para mejorar las deficiencias personales que enfrenta cada estudiante. Para Sun (2019) se trata de una reorganización de lo ya organizado considerando que siempre se presentan problemáticas nuevas que dificultan la transformación educativa plena del estudiante.

Lo dicho anteriormente invita entender a la categoría abordada como un desafío para la toma de decisiones, puesto que de esta depende el crecimiento y/o fortalecimiento de las instituciones. Para el ámbito propiamente pedagógico se habla de cambiar la enseñanza y la forma comunicativa vertical docente-estudiante a partir de elementos motivantes para ambos que les invite al diálogo educativo, al debate y al pensamiento crítico, esta es una decisión que muchas veces no se da por miedo a perder el respeto de los estudiantes. Transformar la educación implica construir nuevos sistemas orientados a la horizontalidad de la educación bajo normativas y orientaciones de una educación moderna, donde se transforma al estudiante en la medida que este es partícipe de su educación, convirtiendo al docente en un impulsor de las competencias participativas que debe tener el estudiante dentro y fuera de las aulas, eliminando de esta manera la imposición y estableciendo la coordinación como mecanismo para la enseñanza y el cambio educativo, personal y colectivo del estudiante/institución (Vega, 2020).

Finalmente, Zegarra (2019) entiende al liderazgo transformativo como aquel que da una valoración significativa al estudiante, por lo que va acorde a la corriente constructivista. La valoración implica identificar al estudiante, saberlo importante para la institución y la comunidad entendiendo que de ella depende la imagen de las mismas. La negación de esta actividad implica negar al futuro de la sociedad y al presente de la institución educativa, se anulan así los planes y programas y la transformación se convierte en un espacio paralizado. Aquí los líderes deben poseer competencias y capacidades para saber valorar al estudiante y darles un espacio de relevancia en su aprendizaje.

## **ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA**

Enseñar y aprender historia es un proceso complejo, implica manejar capacidades transversales que posibiliten ver el pasado de manera crítica y reflexionar sobre el presente. Por su parte, la enseñanza-aprendizaje está llena de teorías que se encaminan a lograr un óptimo rendimiento de los estudiantes, se puede encontrar por ejemplo teorías como la del aprendizaje significativo de Ausubel que pone real atención en los saberes previos para desarrollar nuevos conocimientos, lo que implica fortalecer las habilidades cognitivas de los estudiantes. Esta teoría tiene gran atención para la historia porque implica no desconocer los conocimientos culturales, históricos, etnográficos, geográficos, entre otros con los que cuenta el estudiante (Alfaro, 2020).

El enfoque constructivista también guarda relación directa con la historia como materia educativa, su propuesta de docente-guía y estudiante-protagonista coloca a este último con la oportunidad de mostrar sus propios saberes culturales e históricos ante la comunidad sin ser opacado o invisibilizado, se trata pues de un diálogo histórico-epistemológico donde el docente forma parte como orientador de la praxis de estos conocimientos. Bajo esta óptica constructivista, el estudiante y la historia pasan por niveles desde el descriptivo hasta el análisis y reflexión que encaminan a la comunidad educativa al cuestionamiento de las relaciones sociales pasadas y presentes. Se habla entonces del fortalecimiento de capacidades y competencias donde el docente actúa como agente motivador de la investigación histórica a través de las fuentes y las propias vivencias del estudiante que lo convierten relevante para la educación (Álvarez, 2020).

La enseñanza de la historia implica en esa medida traspasar y trastocar la verticalidad y la transmisión de conocimientos que opacan la labor revalorativa e investigativa del estudiante. De acuerdo con Benavidez (2022), se trata de comprender que, dentro de la era de conocimiento en el que se vive, es imposible que aprender sea igual a transmitir información encontrada en todo el espacio cibernético como internet, por tanto, para el docente se hace fundamental comprender que enseñar historia implica cultivar un pensamiento crítico que traspase la barrera informativa y la convierta en una acción social.

Alfaro (2020) habla de conciencia histórica, esta teoría implica que el estudiante debe cultivar con la materia solidaridad, empatía y compromiso con el objetivo de que asuma responsabilidades sociales y políticas para contribuir a la formación de una sociedad que asegure la paz y calidad de todos. Los estudiantes no pueden desarrollar su libertad si se les impone una enseñanza basada en la transmisión de datos y en una disciplina estricta. La solución consiste en cambiar las formas de actuar de las instituciones educativas y de los profesores; que estos últimos promuevan la intervención de los estudiantes a través de un proceso de concientización preguntándose sobre lo que sucedería en un futuro cercano si no se critica los avances sociales neoliberales.

En esa línea, Félix (2022) habla de una enseñanza contestataria a los modelos universales y direccionados a la invisibilidad del sujeto, su cultura e historia, con este fin es necesario que enseñar historia implica no solo ver las relaciones y dinámicas sociales de las élites, sino también, de todas las clases, poblaciones, razas, entre otros. La enseñanza de la historia periféri-

ca es vital y un punto de conexión entre lo marginal y lo centralista, así como un mecanismo para trascender en el actuar ciudadano que implica ser consciente de una diversidad múltiple. El aprendizaje de esta manera se convierte en la adquisición de lo diverso para un análisis sistemático del pasado y presente.

Asimismo, no se debe dejar de tomar en cuenta que, aprender historia para el caso peruano es ver de cerca a las comunidades indígenas por lo que se habla de una decolonización pedagógica-histórica de la educación, estableciendo una enseñanza paradigmática de lo que rodea a las naciones para integrar el Estado. La historia cuenta con esa posibilidad de unificar territorios y resolver conflictos sociales, de aquí que se teorice el aprendizaje histórico como una herramienta para construir lazos de civismo mundial. Para lograr este objetivo es fundamental que se luche contra la modernización que absorbe la historia de los Otros y los minimiza por considerárseles bárbaro (Félix, 2021).

Para Benavidez y Ruíz (2022) la enseñanza-aprendizaje de la historia implica además entender que la labor docente está en articular el pasado del estudiante con la sociedad, familia y educación en un solo conjunto formando la identidad. En esa medida, una clase debe garantizar que todos aprendan a observar, analizar, interpretar, expresar una opinión o defender posiciones propias dentro de fundamentos teóricos. Esta meta educativa debe ser adoptada en todos los grados educativos, y más aún, durante la educación básica, así como también ha de ser transversal en todas las áreas curriculares.

De acuerdo con Cartes (2020), los contextos sociales actuales requieren entender los distintos cambios que se enfrenta a nivel personal, social e histórico, por eso la formación de profesores y profesoras debe ser uno de los pilares esenciales en el mejoramiento de la enseñanza-aprendizaje del tiempo histórico. Esta conceptualización se preocupa por observar la raíz del problema de la enseñanza histórica considerando que si un docente no se encuentra debidamente preparado para enfrentar este reto los resultados parecen ser casi irremediables hacia el declive pedagógico de la materia convirtiéndola en memorística de los hechos. Se hace necesario para el autor entender que la historia es sinónimo de dinamismo por lo que implica un trabajo docente que posibilite la investigación y el análisis del estudiante para generarle interés.

Otra teorización importante considera que enseñar historia a partir de lo diverso implica generalmente promover valores éticos como la igualdad, el respeto, inclusión, participación activa, cooperativa y solidaria,

paz, justicia, imparcialidad, el patriotismo y la independencia en los estudiantes para contribuir a la formación de su identidad (Guzmán et al., 2020). Estas características además configuran la formación de un estudiante-ciudadano comprometido con su entorno con el propósito de revalorar su pasado y visibilizarse ante el centro-dominio.

Guzmán et al. (2020) entiende así que la educación histórica se opone rotundamente a la reproducción del pasado puesto que esta se basa en nuevas metodologías activas para el aprendizaje donde el aprendiz tiene un rol principal que se distingue por su participación productiva. La historia se refiere al pasado para buscar las raíces de los pueblos y se proyecta como continuidad para formar una identidad colectiva que llamamos nacional. En las aulas, este es un desafío importante si se tiene en cuenta que la modernidad y el centralismo absorbe a la juventud orientándoles hacia la pérdida de sus actividades culturales y reemplazándolas por las modas occidentales.

Esta problemática podría ser resuelta si se mira la enseñanza histórica desde el punto de vista didáctico, el cual requiere de saberes disciplinares de referencia pero, sobre todo, de saberes que surjan de la práctica de enseñar y de las propias reflexiones provocadas por la práctica. En esa línea, Escribano (2019) postula la idea de una didáctica histórica reflexiva con la pedagogía, pero también con lo que rodea al estudiante para compaginar su enseñanza, por lo que propone el paradigma sociocrítico que busca superar el reduccionismo de la perspectiva positivista. Retoma la idea de que los estudios de investigación histórica no son meramente empíricos ni interpretativos, sino que aportan a la transformación social desde las prácticas educativas en las que todos los miembros son actores.

En definitiva, la enseñanza histórica debe entrar en el campo reflexivo de la educación donde el enfoque transformacional se convierta en una de las herramientas claves del directivo para favorecer el crecimiento de la educación desde lo material, afectivo y demás componentes pedagógicos, hacia el cognitivo transversal-diverso que parece hoy perder vigencia. Cuando se habla de lo cognitivo no solo se hace referencia a la pérdida de valoración de lo que se enseña, sino también, se habla de la disolución de preocupación por entender y analizar el presente bajo una cognición científica de los hechos, analizar por ejemplo los conflictos sociales y temas polémicos relacionados a la memoria histórica (González, et al., 2020).

## **GESTIÓN PEDAGÓGICO-TRANSFORMACIONAL PARA LA ENSEÑANZA HISTÓRICA.**

A lo largo de la investigación se ha podido notar que la historia no presenta hasta el momento en la escuela un carácter crítico-reflexivo, por lo que es necesario plantear nuevas alternativas, visiones o mejoras de gestión pedagógica que reconfiguren el proceso de enseñanza-aprendizaje de la materia. Para Meneses et al. (2020), una propuesta interesante desde la gestión y coordinación colectiva directivo-docente es la reobservación de la enseñanza, donde lo significativo no es el avance de temas sino la participación constante de los estudiantes que puede enmarcarse en la profundización de un solo hecho histórico, entre ellas, la más importante por los autores se puede mencionar el oral-activa, esta permite a los estudiantes “desarrollar la dimensión cognitiva (...) ya que así se favorece el pensamiento histórico” (p. 335). Este sin duda es un método interesante si se considera que la opinión de los estudiantes parte de sus saberes previos y reconocibles, lo que, de alguna manera, marca la pauta o punto de partida para el desarrollo de la sesión docente.

Otra buena práctica para la mejora de la enseñanza en esta línea ha sido desarrollada por González et al. (2020), quien estableció como práctica el Seminario de Práctica Permanente, donde los estudiantes presentan postura reflexiva sobre un tema determinado de historia en el que se presentan variadas informaciones con la intención de socializar con éstas y de crear aulas-talleres historiográficos que permiten a los estudiantes enfrentarse a diversas posturas empleando las fuentes proporcionadas o facilitadas por el docente y la institución.

Escribano (2019) por su parte realizó un proyecto que consistía en la crítica de la literacidad donde la enseñanza-aprendizaje de la historia tenía que ver con el análisis conceptual-teórico de los hechos que contribuyen al debate, pensamiento crítico y la investigación de los estudiantes. Esta crítica de literacidad contribuye a elaborar discursos en la que los estudiantes se permitieron identificar problemáticas para desarrollarse como agentes ciudadanos competentes y críticos a la realidad gracias al docente guía como agente reflexivo de las sesiones.

La gestión escolar desde el enfoque transformacional ha invitado a que el aspecto administrativo se involucre en los procesos pedagógicos cada vez con mayor compromiso. El estudio de Molina (2019) permite identificar que una buena coordinación educativa flexibiliza el currículo para brindar al estudiante los métodos y contenidos más interesantes que, a su vez, posibilita el trabajo colaborativo e integral desde estudiantes

hasta directivos y comunidad. El modelo planteado para la praxis de esta propuesta se basó en el Aprendizaje Basado en Proyectos, donde desde la gestión y lineamiento docente se orientó la enseñanza hacia el conocimiento de la diversidad de opiniones, intencionalidades, relaciones, creatividad y competencias que sacaron al estudiante de la tradicionalidad pedagógica. Para la historia esto tiene un valor significativo puesto que permite que los estudiantes problematicen la interpretación del pasado y elaboren proyectos para solucionar el presente.

El enfoque transformacional ha permitido ampliar el panorama de buenas prácticas, así se encuentra el estudio de Zegarra (2019) que involucra la gestión de motivación estudiantil como solución al conflicto de aprendizaje de los estudiantes, más aún en materias consideradas tediosas o poco relevantes para la vida diaria por los estudiantes como la historia. El objetivo de este modelo consistió en establecer metas personales donde el estudiante se involucre con los procesos de aprendizaje y se motive, pero a la vez, que sean los docentes y directivos que mantengan esta motivación permanente realizando un trabajo psicopedagógico para despertar emociones satisfactorias para el aprendizaje.

Sun (2019) por su parte encontró que una buena práctica de gestión pedagógica tiene que ver con la eficiencia colaborativa de liderazgo, la misma que genera un impacto positivo en toda la comunidad educativa al ser de carácter participativa. Esta eficiencia tiene que ver con que los directivos presenten una inteligencia emocional, formal y cultural elevada dando espacio a un diálogo democrático con los estudiantes, lo que fue concebido como “rumbos establecidos” que se basa en la compartición de posturas para consensuarlas y mejorar el rendimiento. La inteligencia cultural se mostró en este caso relevante para conocer la diversidad social y entablar conexiones para un mejor manejo de la historia.

Por otro lado, desde un enfoque de la educación moderna-virtual, Briceño et al. (2020) establece que los modelos pedagógicos deben ser conducidos desde una gestión que tenga una cultura organizativa vanguardista, lo que indica que la dirección debe mostrarse a la par del avance social y tecnológico para brindarle a los estudiantes un espacio educativo donde se pueda practicar de manera óptima los procesos de enseñanza-aprendizaje. Este concepto fue aplicado como proyecto de gestión pedagógica el cual tuvo un resultado óptimo que posibilitó la adaptabilidad de la comunidad educativa a nuevos espacios de aprendizaje. Como manifiesta el autor, si bien este es un proceso

largo y en suma difícil sobre todo para los países con deficiencias económicas, se aspira a que la propuesta de “modernizar” la educación sea un trabajo global donde los directivos asuman el rol de innovador.

Díaz (2020) refuerza esta postura y elaboró un proyecto que consistía en el aprovechamiento de las situaciones caóticas como el caso del Sars-Cov 2, aquí los directivos despiertan toda su creatividad, sus fortalezas sociales y habilidades pedagógicas para no perder el rumbo y metas educativas trazadas a corto y largo plazo. Este aprovechamiento consistió en mostrar empatía, ayuda, trabajo colaborativo y responsabilidad que funcionaron durante la crisis sanitaria como soporte psico-pedagógico para los estudiantes.

## CONCLUSIONES

El liderazgo transformacional es un pilar para la mejora de la enseñanza histórica. Este tipo de liderazgo implica una relación simbiótica entre directivos y docentes, donde se promueve la motivación intrínseca y se inspira a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial. Al adoptar este enfoque, los líderes educativos pueden influir positivamente en el clima escolar y en la actitud de los estudiantes hacia el aprendizaje de la historia, lo que resulta en un mayor compromiso y mejores resultados académicos.

Por otro lado, la desarticulación entre los directivos y el enfoque transformacional puede ser un obstáculo significativo para el progreso pedagógico. Es crucial que los líderes educativos se involucren activamente en el desarrollo profesional continuo y en la reflexión crítica sobre sus prácticas. Al hacerlo, pueden alinear mejor sus estrategias de liderazgo con los objetivos educativos y facilitar un entorno que promueva la excelencia en la enseñanza.

La actualización y articulación de estrategias pedagógicas son fundamentales para mantener la relevancia y eficacia de la enseñanza de la historia. Los docentes deben estar equipados con una variedad de técnicas didácticas que les permitan presentar el contenido histórico de manera atractiva y accesible. Esto incluye el uso de tecnología, recursos multimedia, y métodos de enseñanza interactivos que pueden aumentar la participación estudiantil y facilitar una comprensión más profunda de los temas históricos.

Desarrollar una identidad y conciencia histórica es esencial para que los estudiantes no solo comprendan el pasado, sino que también se conviertan en ciudadanos críticos y reflexivos. La historia no debe enseñarse como una serie de eventos aislados, sino como

un relato interconectado que ayuda a los estudiantes a entender su lugar en el mundo. Al fomentar la crítica, el diálogo y la participación estudiantil, los líderes pedagógicos y docentes pueden ayudar a los estudiantes a formar una visión más completa de la historia y su impacto social.

## REFERENCIAS

- Acevedo, A. (2020). Liderazgo pedagógico: pensar y construir una mejor educación. *Revista Boletín Redipe*, 9(11), 26–46. <https://doi.org/10.36260/rbr.v9i11.1105>
- Afandi, M., y Mohd, M. (2021). La influencia de la autoeficacia de los maestros y las prácticas de liderazgo transformacional de los líderes escolares en el comportamiento innovador de los maestros. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(12), 1-20. <https://doi.org/10.3390/ijerph18126423>
- Alfaro, G. (2020). El aprendizaje significativo de la Historia del Perú según la Teoría de Ausubel en los estudiantes del 1º de secundaria de la IE “Uriel García” del Cusco 2014. (Tesis de Maestría). <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/8163>
- Álvarez, H. (2020). Enseñanza de la historia en el siglo XXI: Propuestas para promover el pensamiento histórico. *Revista De Ciencias Sociales*, 26, 442-459. <https://doi.org/10.31876/rsc.v26i0.34138>
- Batista, A., López, J., y Díaz, T. (2021). Liderazgo transformacional para mejorar la calidad educativa en el centro Santa María del proyecto esperanza. *UCE Ciencia. Revista de postgrado*, 9(1), 1-10. <http://uceciencia.edu.do/index.php/OJS/article/view/225>
- Briceño, M., Correa, S., Valdés, M., y Hadweh, M. (2020). Modelo de gestión educativa para programas en modalidad virtual de aprendizaje. *Revista De Ciencias Sociales*, 26(2), 286-298. <https://doi.org/10.31876/rsc.v26i2.32442>
- Cartes, D. (2020). La periodización y la conciencia histórica en la formación del profesorado. *REIDICS. Revista De Investigación En Didáctica De Las Ciencias Sociales*, (6), 6-23. <https://doi.org/10.17398/2531-0968.06.6>
- Díaz, J. (2020). Continuidad con los procesos pedagógicos de los estudiantes durante la pandemia ocasionada por el COVID-19. *Revista Repertorio de Medicina Y Cirugía 4(Especial)*, 108–112. <https://revistas.fucsalud.edu.co/index.php/repertorio/article/view/1128>
- Escribano, C. (2019). Enseñar a enseñar, el tiempo histórico. ¿Qué saben y qué aprenden los futuros docentes de Secundaria?. (Tesis Doctoral). Universidad Internacional de la Rioja. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/9452>
- Felix, E. (2021). Perú: lucha por la integración pluricultural y el peligro de la modernidad en la educación. *Revista Estudios Psicológicos*, 1(4), 33–50. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2021.04.002>
- Felix, E. (2022). Pedagogía descolonial e historia local para reflexionar sobre la enseñanza de nuestra historia (Tesis de Licenciatura). <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/7821>
- Flores, H. (2021). La gestión educativa, disciplina con características propias. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 9(1), 1-27. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2832>
- González, G., Santisteban, A. y Pagès, J. (2020). Finalidades de la enseñanza de la historia en futuros profesores. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 13(5), 1-23. <https://www.re-dalyc.org/articulo.oa?id=281068067017>
- Guerrero, C., López, A., y Monteagudo, J. (2019). Desarrollo del pensamiento histórico en las aulas a través de un programa formativo para Enseñanza Secundaria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(2), 15-33. <https://doi.org/10.6018/reifop.22.2.363911>
- Ibagón, N. y Minte, A. (2019). El pensamiento histórico en contextos escolares. Hacia una definición compleja de la enseñanza de Clío. *Zona Próxima*, (31), 107-131. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2145-94442019000200107&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-94442019000200107&lng=en&tlng=es)
- Jaramillo, D., Rojas, W., Acero, L., y Menacho, A. (2021). Liderazgo transformacional en las relaciones interpersonales y trabajo colaborativo de los directivos. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(20), 340-350. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i20.277>
- Laredo, R., y Alania, R. (2021). Liderazgo transformacional en la Universidad Nacional del Centro del Perú, según la percepción de los docentes. *Gaceta Científica*, 7(3), 121–126. <https://doi.org/10.46794/gacien.7.3.1155>
- Meneses, B., González, N., y Santisteban, A. (2019). La «experiencia histórica» del alumnado y la historia oral en la enseñanza. *Historia Y Memoria*, (20), 309–343. <https://doi.org/10.19053/20275137.n20.2020.8258>
- MINEDU. (2016). Currículo Nacional de la Educación Básica Regular. Ministerio de Educación del Perú. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>
- Molina, M. (2019). El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) en la formación metodológica del profesorado del Grado de Educación Primaria. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria De Didáctica*, 37(1), 123–137. <https://doi.org/10.14201/et2019371123137>

- Paz, T. (2020). Gestión educativa y la mejora del desempeño laboral de los docentes. *Ciencia Y Educación*, 1(4), 15-26. <https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/21>
- Quintero, K. (2019). Discurso del Docente como Líder Transformacional. *Revista Científica*, 4(14), 228-248. Discurso del Docente como Líder Transformacional (redalyc.org)
- Riascos, L. y Becerril, I. (2021). Liderazgo educativo docente. Un modelo para su estudio, discusión y análisis. *Educación y Educadores*, 24 (2), 243-264. <https://doi.org/10.5294/edu.2021.24.2.4>
- Rojas, O., Vivas, A., Mota, K., y Quiñonez, J. (2020). El liderazgo transformacional desde la perspectiva de la pedagogía humanista. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (28), 237-262. <https://doi.org/10.17163/soph.n28.2020.09>
- Sun, J. (2019). Características, impactos y antecedentes del modelo de liderazgo escolar transformacional. *Revista Eletrônica de Educação*, 13(1), 146-168. <http://dx.doi.org/10.14244/198271993069>
- Vega, L. (2020). Gestión educativa y su relación con el desempeño docente. *Ciencia Y Educación*, 1(2), 18-28. <https://doi.org/10.48169/Ecuatesis/0102202008>
- Sánchez, M., y Delgado, J. (2020). Gestión Educativa en el desarrollo del aprendizaje en las Instituciones Educativas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 4(2), 1819-1838. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v4i2.196](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v4i2.196)
- Zegarra, N. (2019). Estudio piloto: importancia del liderazgo transformacional del director en el compromiso del profesorado y de los estudiantes en un centro educativo. *Investigación & Desarrollo*, 19(2), 149-166. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2518-44312019000200010&lng=es&tng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2518-44312019000200010&lng=es&tng=es)
- Zevallos, L. (2019). Liderazgo transformacional del equipo de gestión y su relación con el desempeño docente en cinco instituciones educativas privadas del Perú. *Horizonte de la Ciencia*, 9(17), 1-8. <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/223>